

Las reglas del juego

¿Educar está en crisis? Abunda una falta de autoridad y de disciplina en la familia, en la escuela y, como reflejo, en la sociedad. El Magazine ahondará durante dos semanas en las razones de esta situación y en sus soluciones a través de las pautas educativas y las dificultades que explican familias diversas, así como del análisis de psicólogos, sociólogos o pedagogos

“Hasta las últimas décadas había una confabulación educativa, imperaba en la sociedad un modelo de autoridad patriarcal y las pautas eran homogéneas en la familia y en la escuela; luego llegaron cambios sociales y rompieron con lo malo y con lo bueno. Hoy la autoridad tiene mal cartel, nadie quiere pasar por autoritario, pero no puede ser que los niños ya hagan lo que quieran con cinco o seis años. No se debe olvidar lo que se dice de la adolescencia: es una canción que se empieza a cantar en la cuna”, asevera Paulino Castells, psiquiatra especializado en relaciones familiares.

“Creo que hemos fallado muchos padres de mi generación (los que ahora están en la cuarentena y cincuentena), que en la sociedad cambiante no hemos sabido transmitir a los hijos los buenos valores, nos hemos obsesionado en darles lo que no tuvimos y olvidamos transmitirles lo bueno que aprendimos. Quizás en parte es por falta de tiempo, los niños y los jóvenes pasan mucho tiempo solos a edades en que deberían estar supervisados”, opina José Antonio Veiga, padre, profesor de secundaria y mediador familiar de la Junta de Castilla y León en diversos centros educativos.

“El resultado es –añade– que con los niños de 10 años ya hay dificultades grandes para controlarles. Los padres suelen dejarles hacer, darles la razón, para evitar que las horas que están juntos sean de pelea, pero eso se traduce en que, por ejemplo, sea casi imposible impartir una clase sin disrupciones.”

“El problema de autoridad de muchos padres radica a veces en que no son el modelo que predicán”, afirma Tàpias. “Un niño de cuatro años –coincide Royo– explicaba que su padre no quería comprarle un juguete alegando que era caro. ‘Pero él tiene un 4x4 que dice que le costó mucho dinero.’ O ¿qué referente contra la moda del culto al cuerpo puede ser una madre de 46 años que presume de que le van los tejanos de su hija de 17?”

Los niños toman como referente a sus adultos próximos, pero es difícil que saquen nada en claro si los comportamientos son incoherentes o se desautorizan entre sí, como ocurre a veces en las parejas o cuando se enfrentan padres y enseñantes.

“Existe un déficit de recursos públicos de respaldo al ejercicio parental –advierte Tàpias–, y el riesgo es psiquiatrizar situaciones que no se debería. No hay que olvidar que España es uno de los países donde se prescriben más psicofármacos a los menores.” La frontera entre problemas educativos y de disciplina y actitudes que se explicarían por trastornos mentales es discontinua. En muchos casos, los mismos pedagogos, psicólogos y médicos discrepan. Muchas familias viven un calvario con sus hijos, hasta que se les diagnostica un trastorno. Si se trata bien, mejora la situación.

De ahí que se reclamen medios para un buen diagnóstico y una adecuada atención de estos trastornos – como dislexia, déficit de atención e hiperactividad (TDAH) u otros– para evitar tachar a los niños de rebeldes, vagos o poco inteligentes por ignorar un problema de salud. Pero también hay casos en que se etiqueta como trastorno lo que no es más que un déficit educativo.

De todos modos, un estudio de la sanidad pública catalana (aún no publicado) para analizar los problemas escolares de los niños con TDAH y trastornos de conducta (aunque no entró en si estaban bien o mal diagnosticados) ha constatado, tras estudiar casos en medio centenar de centros educativos,

que lo que más preocupa y distorsiona en la convivencia con estos chicos en casa y en la escuela es su actitud desafiante, más que otros comportamientos. Y ese desafío obedecería a la pérdida de autoridad de padres y maestros, más que a efectos imputables al trastorno de salud, explica Josep Moya, director del Observatorio de Salud Mental de Catalunya y psiquiatra del hospital Parc Taulí de Sabadell.

El médico disculpa en parte a los padres: “En la sociedad actual, los progenitores casi tienen que educar a contracorriente, porque los chicos reciben muchos estímulos distintos, información que a veces les sitúa por delante de sus padres y muchos mensajes van en contra de lo que los progenitores les quieren transmitir”.

“En la actualidad –amplía Tàpias–, la preponderancia de determinados discursos sociales dificulta la función educativa, como el poco diálogo y la escasa reflexión debido al ritmo de vida. O nos fijamos excesivamente en la consecución de objetivos dejando de lado la experiencia subjetiva.” Otra tendencia negativa, dice, es colmar de objetos materiales en detrimento de procurar a los niños buenas experiencias o fomentar su imaginación, su creatividad. En definitiva, para que se espabilen. E igualmente malo es dar todo enseguida, pues los chicos no se acostumbran a ganarse las cosas o a vivir sin algo.

Royo añade otra premisa social envenenada: la idea de que sólo es malo lo que comporta consecuencias negativas, lo que ha llevado a que los límites sean difusos. “El discurso actual de tener un ego fuerte y ser padres perfectos también es muy contraproducente para la gestión de los conflictos familiares”, concluye Tàpias. Hay que reconocer la vulnerabilidad y compartir las dificultades con otros padres, con especialistas, para buscar nuevas coordenadas útiles para educar, dice.

En contra de la opinión de muchos, desde padres hasta otros expertos, que apelan al sentido común, Royo sostiene que en la sociedad actual no bastan el sentido común ni la intuición para ser buenos padres. Cree que hace falta formarse y recurrir más a especialistas porque los hijos no hablan con sus padres, no comparten su lenguaje ni su mundo. Aboga así por que proliferen más recursos para las escuelas y las familias, desde las escuelas de padres, a gabinetes de orientación y mediación u otros.

O MAGAZINE
Marta Ricart
17/04/10